

SALMO DE ALEGRÍA POR EL NUEVO ESTADO DE ISRAEL¹

He aquí por fin - ¡hosana! – la tierra prometida,
La cuna de la sangre, ganada con la vida.
El nuevo hogar antiguo que en el trueno alborea:
Akaba, el Carmel, Néguev, Sharón, Galilea.
La misteriosa lámpara que alienta en las visiones,
Peregrina del sueño de las generaciones.
La estrella que una noche cerró en cada ventana
Y hoy la retorna abierta la luz de la mañana.
Israel de los llantos, Israel de las penas.
Paraíso encontrado, libre y ya sin cadenas.
Jardín para los tristes, sol de los desterrados,
Madre de los perdidos corazones hallados.
Fuente para la angustia delgada de fatiga,
Pecho para la lágrima que subirá en espiga.
Mano para la dura mano de las labores,
Pies para los doblados ojos sin resplandores.
Lengua para los labios consumidos sin fuente,
Viento del alma, río de palabra ferviente.
Valle de la victoria, monte del triunfo, altura
Conquistada en la noche de tanta desventura.
Pradera del reposo, panal del corazón
Pañuelo de los largos lamentos de Sión.
Joven escudo al brazo de los verdes varones.
Israel, primavera de las nuevas naciones.
Arco iris después de la tormenta,
Arca de paz, la quilla todavía sangrienta ...
Oye, Israel, escucha: Hoy por ti desempaña
Sus ojos un poeta desterrado de España.
Destierra de su voz los crespones, destierra
De sus amargos pozos el grito de guerra.
De su profunda noche saca a la luz del día
Y de sus duras arpas un salmo de alegría.
Alabado Israel con la garganta entera:
A son de alma, a sones de lengua verdadera.
Alabado Israel con todo encendimiento:
A son de cuerda, a sones de las bocas del viento ...
En su noche cerrada, abierta en melodía.
¡Alegría! ¡Alegría! ¡Alegría! ¡Alegría!

¹ Poema de Rafael Alberti – inspirado en la creación del Estado judío - publicado en la revista literaria *Davar*, de Buenos Aires, en diciembre de 1948. Esta parte corresponde a las estrofas 1-13, 24-28 y 37.